

---

**EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA  
EN LA LADERA NORTE DEL CERRO DEL  
CASTILLO DE LORCA (MURCIA)**

**ANDRÉS MARTÍNEZ RODRÍGUEZ**

**JUANA PONCE GARCÍA**

ENTREGADO: 2000

## EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA LADERA NORTE DEL CERRO DEL CASTILLO DE LORCA (MURCIA)

ANDRÉS MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, JUANA PONCE GARCÍA  
Museo Arqueológico Municipal de Lorca

**Palabras clave:** Lorca, tardoantiguo, castillo, Eliocroca, vertedero, ánfora, terra sigillata africana, semillas, olivo, vid.

**Resumen:** La excavación arqueológica en la ladera norte del Castillo de Lorca ha permitido constatar un vertedero con materiales fechados entre los siglos V y VI d.C. procedentes de la población de Eliocroca ubicada en el cerro.

**Abstract:** The archaeological excavation in the north hillside of Lorca Castle has permitted to verify a garbage with archeologic material dated between the V and VI th century A.D. from the population of Eliocroca, which is located in the hill.

La primera y única excavación arqueológica efectuada en el Castillo de Lorca<sup>1</sup> hasta 1994 se realizó tras detectar varios expolios en la ladera norte del cerro junto a la carretera de acceso (fig. 1). La excavación clandestina estaba conformada por tres grandes agujeros, el de mayores dimensiones con unas medidas de 1.36 m. de anchura por 1.45 m. de altura, efectuados sobre un depósito formado por los sucesivos desechos vertidos entre los siglos IV y VII d.C. por la población que vivía en la meseta del Castillo y que había colmatado una pequeña vaguada con fuerte pendiente.

Esta vaguada ya se había visto alterada en los primeros años de la década de los 70 con la construcción de la carretera que actualmente da acceso a los vehículos al Castillo de Lorca.

### 1. HISTORIOGRAFÍA

Los primeros datos que apuntan a una ocupación del Cerro del Castillo durante los siglos V al VII provienen del estudio de un lote de materiales procedentes de la colección Murviedro<sup>2</sup>.

Actualmente disponemos de mayor información extraída a partir de una prospección sistemática efectuada en la meseta del Castillo<sup>3</sup> que ha evidenciado una distribución de T.S. Africana D por toda la extensión de la meseta, observando una mayor concentración de fragmentos en las zonas del cerro donde no se superpusieron estructuras con

posterioridad al siglo VII o han desaparecido los niveles medievales y modernos dejando al descubierto los restos tardoantiguos, debido a remodelaciones efectuadas en el Castillo fundamentalmente en el siglo XIX.

### 2. PROCESO DE EXCAVACIÓN

Los trabajos arqueológicos se llevaron a cabo en julio de 1994<sup>4</sup> y consistieron en la documentación estratigráfica del sector afectado, constatándose un depósito de dos metros de potencia, donde se individualizaron 32 unidades estratigráficas (fig. 2). Los estratos se van adaptando a la configuración en pendiente de la vaguada, concentrándose los materiales principalmente en la parte central de ésta (fig. 4). En la mayoría de los estratos aparecen, junto a los materiales tardoantiguos, algunos fragmentos de cerámicas ibéricas y prehistóricas procedentes de arrastres del cerro.

#### 2.1. Unidades estratigráficas (fig. 2)

Las unidades estratigráficas se han ido registrando en un tipo de ficha diseñada por el Museo Arqueológico Municipal de Lorca para las intervenciones arqueológicas del casco urbano de Lorca.

#### Relación de las unidades estratigráficas:

**U.E. 1001.** Estrato arqueológico formado por una tierra marrón clara, suelta con abundantes piedras de tamaño mediano y pequeño, y algunos carbones y fragmentos de

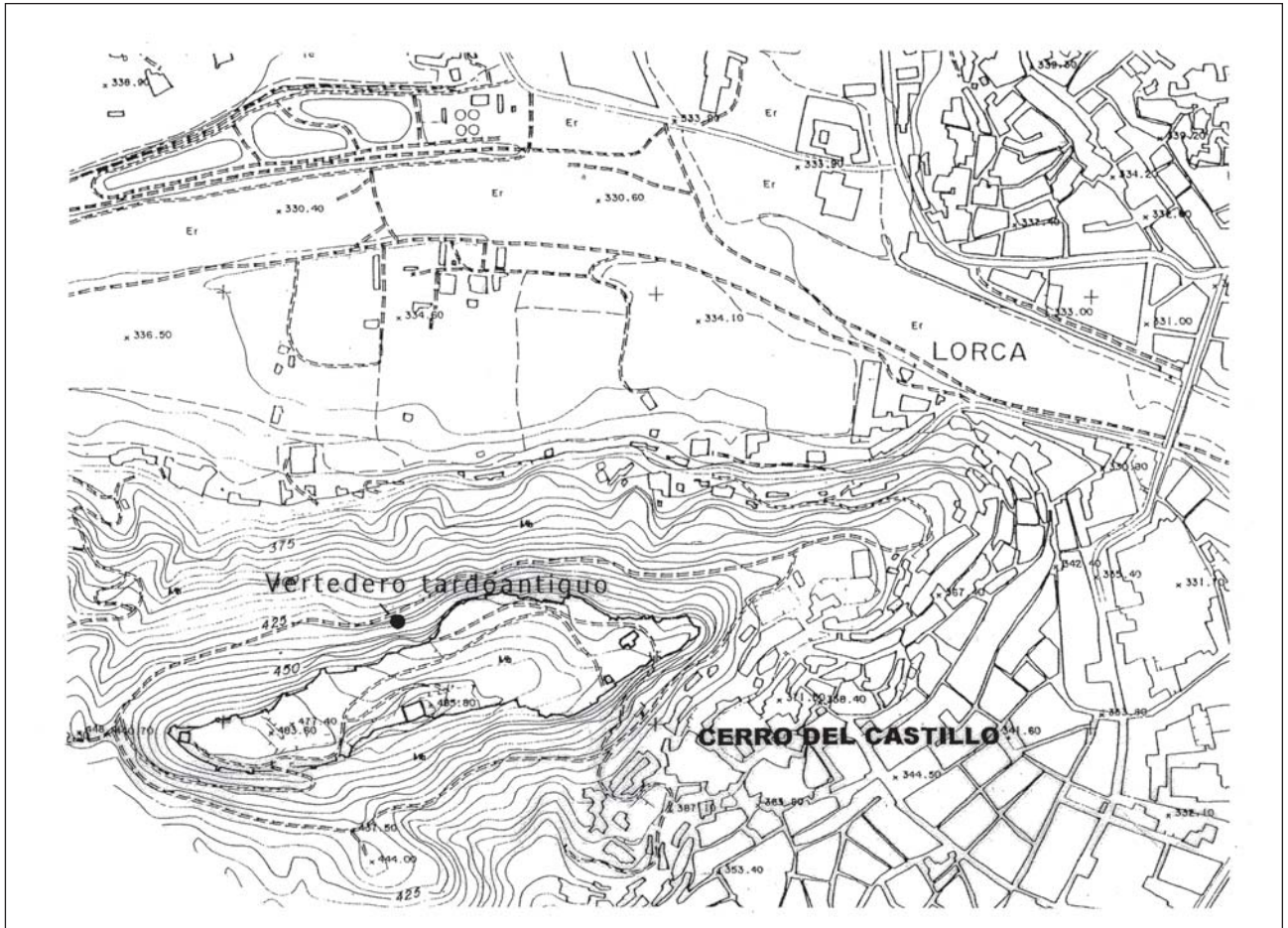


Figura 1: Plano de localización del lugar donde se efectuó la intervención arqueológica.

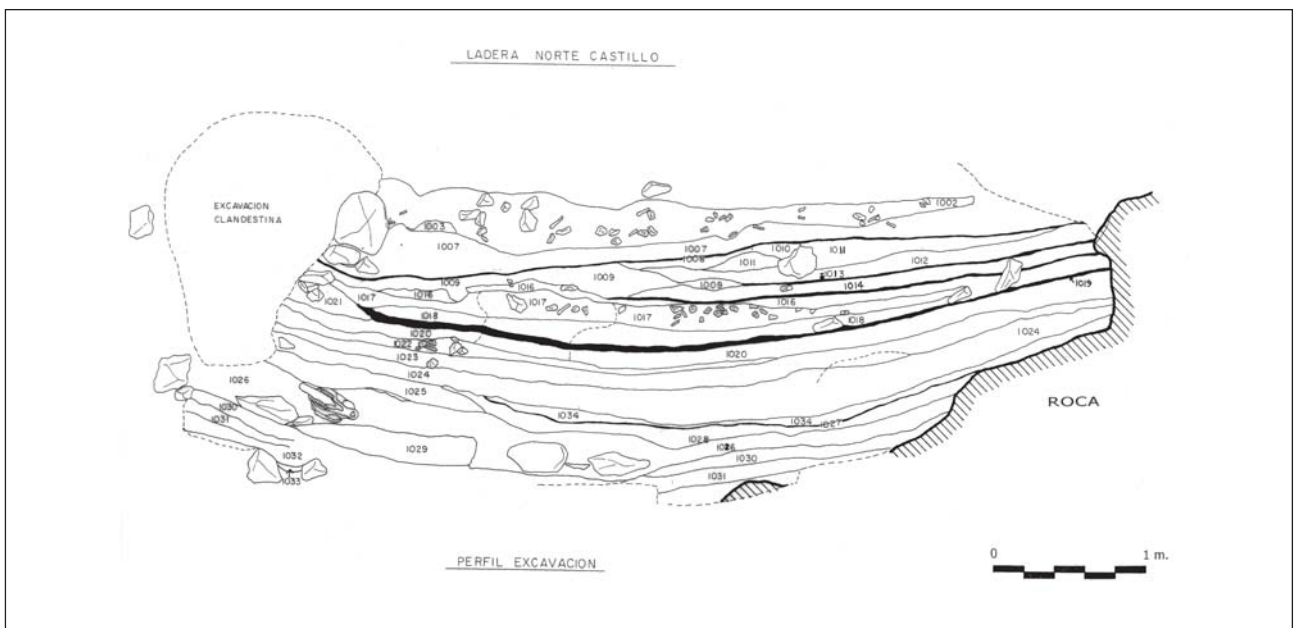


Figura 2: Perfil estratigráfico del vertedero tardoantiguo.

cerámica a torno. Entre estas cerámicas podemos destacar fragmentos de ollas de borde vuelto, con ciertas semejanzas al tipo 2.3 de Cartagena, sistematizado por Laiz Reverte y Ruíz Valderas (1988: 278-279). Los escasos fragmentos de T.S. Africana D pertenecen a las formas H. 103, fechada entre el 500 y el tercer cuarto del siglo VI d.C. y H. 81A, datada en la segunda mitad del siglo V d.C.

**U.E. 1002.** Estrato de piedras de tamaño pequeño y gravas muy sueltas con abundante material cerámico. La T.S. Africana D está representada en la forma H. 104B (570-600 d.C.) (CARANDINI, 1981:95; HAYES, 1972:166). En cerámica común se constatan ollas de borde vuelto y cazuelas de formas semejantes a las de Cartagena, aunque elaboradas con pastas muy compactas y desgrasantes muy finos. Las ánforas documentadas del tipo LIII de Keay, a las que se les asigna una cronología que oscila desde el siglo IV al VI d.C., en el contexto de esta excavación parecen fecharse entre finales del siglo V y los inicios del siglo VI d.C. Junto a los materiales cerámicos también se constató algún fragmento de vidrio.

**U.E. 1003.** Bolsada de gravas con tierra suelta de tonalidades entre los grises claros y oscuros. La T.S. Africana D está representada en la forma H. 104<sup>a</sup>, fechada entre 530 y 580 d.C. (HAYES, 1972: 166). Se documentan fragmentos informes de ánforas con engobe blanco.

**U.E. 1004.** Ver U.E. 1027.

**U.E. 1005.** Ver U.E. 1028.

**U.E. 1006.** Ver U.E. 1029.

**U.E. 1007.** Estrato de tierra suelta de color marrón claro con manchas de cal y abundantes fragmentos cerámicos: tapaderas de grandes diámetros, morteros y ánforas de los tipos Keay LIX (1984: 301-302) y Keay VI.10 de finales del siglo IV y primer cuarto del siglo V d.C. (1984: 120).

**U.E. 1008.** Estrato de carbones con semillas de aceituna.

**U.E. 1009.** Bolsada de gravas y arenas con cerámica común semejantes a los constatados en la U.E. 1002 y fragmentos informes de ánfora.

**U.E. 1010.** Estrato de tierras, gravillas y arena de textura muy suelta con carbones y semillas (aceitunas, cebada, trigo, uva), donde se constata la presencia de abundante material cerámico quemado, entre el que destacan las formas H.73, H. 91A, y H.104A en T.S. Africana D, que engloban un amplio marco cronológico entre la primera mitad del siglo V y el 580 d.C. Abundantes fragmentos informes de ánforas, cerámica de cocina, hueso de animal (ovicápridos, pequeños mamíferos y aves).

**U.E. 1011.** Estrato de tierra cenicienta y carbones entre los que se distinguen distintas semillas.

**U.E. 1012.** Estrato compuesto gravas y arenas finas. Se documentaron fragmentos informes de ánforas y de jarros/as asociados a un fragmento de hueso decorado (fig. 3).

**U.E. 1013.** Estrato de tierra cenicienta y carbones con semillas (almendra, aceituna, cebada y trigo).

**U.E. 1014.** Estrato de tierra limosa marrón clara muy compacta.

**U.E. 1015.** Estrato de cenizas con carbones, semillas y caracoles marinos. Entre el material arqueológico destacan fragmentos de cuencos y ollas en cerámica común, y ánforas de superficie con engobe blanco. Destaca un fragmento de pesa de telar y fragmentos de vidrio.

**U.E. 1016.** Estrato de tierra limosa marrón claro con abundantes manchas de cal y algunos carbones.

**U.E. 1017.** Estrato de gravas, arenas y piedras alterado por una topera y con abundante material arqueológico óseo y cerámico, entre el que destaca un fragmento de cuello de ánfora tipo XIII de Keay fechada desde principios del siglo IV d.C. hasta la mitad del siglo V d.C. (KEAY, 1984: 172-173).

**U.E. 1018.** Estrato de arrastre donde se han depositado capas muy finas de tierra limosa y gravas.

**U.E. 1019.** Estrato de unos 6 cm. de grosor donde se documentan ramas carbonizadas y diferentes semillas entre las que se han identificado olivo, cereal y vid (Ver apartado 5).

**U.E. 1020.** Estrato de tierra limosa muy compactada con manchas de cal y pequeños carbones con un grosor máximo de 15 cm. Estéril arqueológicamente y únicamente se ha hallado una vértebra de animal.

**U.E. 1021.** Bolsada de gravas y arenas con abundantes fragmentos de cerámica entre los que destaca un fragmento informe de T.S. africana C., fragmentos de vidrio y huesos de animal.

**U.E. 1022.** Estrato de textura suelta de gravas y arenas con algunas piedras en la parte central de la vaguada, que presenta ollas de cocina de borde vuelto, con asas de lengüeta horizontal, y fragmentos informes de ánfora.

**U.E. 1023.** Estrato de tierra compacta limosa marrón claro, con pintas de cal. Se halló escaso material cerámico y un cuerno de cáprido completo con dos muescas.

**U.E. 1024.** Estrato de arrastre formado por capas de gravas y arenas. Se constató un fragmento informe de T.S. africana D, junto a un fragmento de tinaja con decoración aplicada<sup>5</sup>, designada como M10.1 por Gutiérrez y que aparece distribuida en yacimientos desde Alicante al Valle del Almanzora y fechada por la misma autora desde finales del siglo IV hasta contextos del siglo VII (GUTIÉRREZ, 1996:87-88).

**U.E. 1025.** Estrato gravas y arenas donde se documentan fragmentos informes de ollas de cocina representadas con formas de borde vuelto y otras cilíndricas y borde engrosado al exterior, documentadas en Venta Ossete (Lorca, Murcia) asociadas a contextos de finales del s. IV d.C. y principios del siglo V (MARTÍNEZ, 1993:281 y 288). También se documenta la presencia de ánforas, jarras, una con cuello engrosado, y un fragmento de cerámica ibérica decorada con trazos pintados en rojo.

**U.E. 1026.** Estrato de tierra compacta limosa, con algunos carbones y manchas de cal, donde se hallaron fragmentos informes de cerámica de cocina, ánforas y restos óseos de fauna.

**U.E. 1027/1004.** Estrato de carbones compactados con tierra limosa con tonalidades grises y verdosas (La misma unidad estratigráfica fue numerada con el 1004 y el 1027).

**U.E. 1028/1005.** Estrato de tierra limosa suelta de color marrón claro con pintas de cal. No se documentó material arqueológico.

**U.E. 1029/1006.** Estrato de tierra compacta granulosa de color marrón, con piedras de tamaño mediano y pequeño que se adapta al centro del buzamiento de la vaguada. Algunos fragmentos informes de T.S. Africana D y fragmentos de ánforas del tipo XXV G de Keay, datadas en la primera mitad del siglo V d.C. (KEAY, 1984: 195). Se hallaron también fragmentos informes de páteras de vidrio. Entre los restos óseos documentados se aprecian bóvidos y ovicápridos mayoritariamente inmaduros, con huellas producidas por instrumentos cortantes.

**U.E. 1030.** Estrato de tierra limosa muy compactada con pintas de cal que se concentran en ambos extremos en contacto con la roca.

**U.E. 1031.** Estrato de tierra marrón limosa muy compactada, donde se hallaron fragmentos informes de cerámica tosca y de ánforas, junto a un fragmento de H. 67 en T.S. africana D fechada entre el 360/470 d.C. (HAYES, 1972: 116).

**U.E. 1032.** Estrato de tierra marrón clara muy compacta con carbones y pequeños fragmentos de cal.

**U.E. 1033.** Estrato de tierra limosa.

**U.E. 1034:** Pequeña bolsada de tierra compacta con algunos carbones.

**U.E. 1035.** Estrato de tierra marrón grisácea muy compacta que se refleja sólo en la zona oriental del perfil.

En el cribado de la tierra procedente de los estratos alterados por la excavación clandestina, se hallaron dos monedas, abundantes fragmentos de vidrio de distinto grosor<sup>6</sup> mayoritariamente en blanco y verde, pertenecientes a páteras de borde engrosado, un fondo umbilicado, dos fragmentos de asas y un desecho de vidrio. También se documentaron un fragmento de pulsera de hueso y dos fragmentos de cuentas torneadas de vidrio.

### 3. MATERIAL CERÁMICO

El estudio del material cerámico significativo ha permitido documentar dos fases de colmatación del vertedero que corresponderían respectivamente a la primera mitad del siglo V (unidades estratigráficas del 1020 al 1035) y al siglo VI d.C. (unidades estratigráficas del 1002 al 1018, excepto 1004, 1005 y 1006). Los dos niveles de desechos estaban separados por un estrato donde se localizaron gran cantidad de semillas (UE. 1019).

#### 3.1. Material anfórico (tabla 1)

Las ánforas datadas en siglo V son: Keay VI contenedor empleado para el traslado de aceite o *garum* (1984:119), Keay XIII posiblemente de origen español utilizada para el transporte de aceite (1984:142), Keay XXVG contenedor para el transporte de aceite de oliva (1984:193) y Keay LIX procedente de territorio tunecino (1984:302). El único tipo anfórico del siglo VI hallado en la excavación es la forma Keay LIII, también empleada para el transporte de aceite (1984:271).

#### 3.2. Terra sigillata Africana (tabla 1)

La vajilla documentada está compuesta fundamentalmente por fragmentos de T.S. Africana D en las siguientes formas: H. 67, H. 73, H. 81A, H. 91A, H. 103 A, 104A y H. 104B.

FASES	U.E.	T.S. AFRICANA D	ANFORAS
FASE I (primera mitad del siglo V)	1006		Keay XXV G
	1007		Keay LIX y VI
	1010	H. 73, H. 91A,	
	1017		Keay XIII
	1031	H. 67	
FASE II (siglo VI)	1001	H. 103A, H. 81A	
	1002	H. 104B	Keay LIII
	1003	H. 104A	

Tabla 1: Producciones de T.S. Africana D y ánforas localizadas en el vertedero de la ladera norte del Castillo de Lorca.

#### 4. OBJETO DE HUESO TRABAJADO (FIG. 3)

La única pieza de hueso trabajado hallada en la excavación es una plaquita de hueso<sup>7</sup> decorada con un motivo formado por cuatro espirales entrelazadas enmarcadas por una banda de puntos concéntricos, procedente de la UE. 1012, y que correspondería a la fase de vertidos efectuada durante el siglo VI d.C. Este tipo de decoración también aparece en placas de metal utilizadas para decorar los cinturones (GUTIÉRREZ y LARA, 1988: fig. 7.8).

#### 5. ESTUDIO PALEOCARPOLÓGICO

Parte de las semillas carbonizadas halladas en la UE. 1019 han sido analizadas por D<sup>a</sup> María Luisa Precioso Arévalo<sup>8</sup>. Los restos paleocarpológicos estudiados procedentes de este estrato muestran la típica agricultura mediterránea representada por la vid, el olivo, los cereales y las leguminosas. Se documentan dos tipos diferentes de aceituna, una más primitiva *Olea europea* var. *Europea*, conocida como cornicabra de forma puntiaguda y otra más redondeada *Olea maracana*. Está claro que existe un momento en el que conviven las dos especies. También aparecen dos granos de *Vitis vitifera*, uno de ellos a la perteneciente a la variedad *monastrel*, (para hacer vino), y otra de mayor tamaño que se conoce como variedad de mesa (para comer). Entre los cereales se hallan el *Triticum aestivum/durum* y la cebada vestida *Hordeum vulgare*. Las leguminosas están representadas con el *Pisum sativum* L (guisante) y el *Lathyrus sativus*.L (guija), así como las malas hierbas en los cultivos: *Gallium* sp. y *Pistacea lentiscus* L (lentisco).

El resto del material paleocarpológico procedente de esta excavación está depositado en los fondos del Museo Arqueológico Municipal de Lorca a la espera de su estudio.

#### 6. CONSIDERACIONES FINALES

La excavación en la ladera norte del Cerro del Castillo de Lorca y las recientes prospecciones efectuadas en el Castillo de Lorca, permiten afirmar que a partir del siglo III d.C. se empieza a concentrar sobre esta amplia meseta una importante población, que se debe identificar con la Eliocroca mencionada en el Concilio de Elvira (300-302 d.C.), donde aparecen representando a esta ciudad el obispo Suceso y el presbítero Liberal. Este núcleo poblacional situado en altura, convivió durante los siglos III y IV d.C. con los habitantes establecidos en una amplia zona próxima al río (MARTÍNEZ y PONCE, 1999:324-325).

Durante los siglos V y VI asistimos a un proceso de consolidación de la población emplazada en la meseta del Cerro del Castillo y en la ladera oriental que se prolonga hacia el curso del río Guadalentín. Los habitantes que

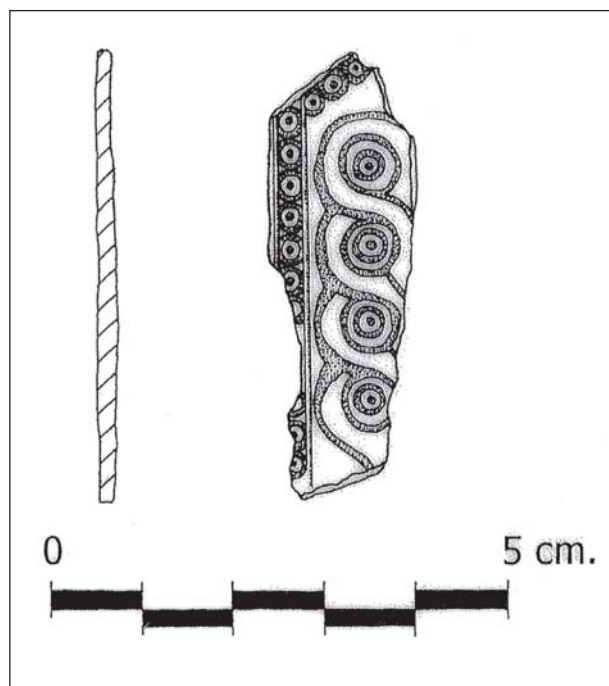


Figura 3: Pieza decorada de hueso trabajado.

ocuparon esta meseta recibieron importaciones fundamentalmente de la zona norteafricana. El análisis paleocarpológico de las abundantes semillas carbonizadas halladas, muestran la típica dieta mediterránea representada por la vid, el olivo, los cereales y las leguminosas, productos que se cultivarían en las fértiles tierras irrigadas por el Guadalentín. Entre los restos óseos de fauna aún sin estudiar se distingue la presencia de bóvidos y ovicápridos mayoritariamente inmaduros, con huellas producidas por instrumentos cortantes.

Aunque las fuentes materiales para la reconstrucción de este período cronológico son aún escasas, el análisis de los resultados de las prospecciones en el cerro, de esta intervención arqueológica y algunas otras excavaciones arqueológicas de urgencia realizadas en el casco urbano de Lorca, permiten una aproximación a las características económicas que debió ejercer Eliocroca sobre el corredor del valle del Guadalentín, como ya se recoge en el artículo presentado a la V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica desarrollado en Cartagena en 1998 (MARTÍNEZ y PONCE; e.p).

Los testimonios arqueológicos confirman la continuidad urbana de Eliocroca en el cerro del Castillo de Lorca con posterioridad al siglo V, posiblemente asociada a su situación como importante nudo de comunicaciones pudiendo llegar a funcionar como frontera interior de los bizantinos, hasta la llegada efectiva de los visigodos. La evidencia

arqueológica de la presencia de estos últimos en Eliocroca, ha quedado demostrada recientemente con la existencia de monedas de Sesinando (631-636 d.C.) donde aparece la leyenda *Ilicri[ca]*, ceca que Kurt y Batlett identifican con Lorca (1998: 30). Tras la destrucción de Cartagena por Suintila (623-625 d.C.), Eliocroca debió tener una importancia estratégica por sus condiciones geopolíticas para la administración y defensa de la zona contra las represalias bizantinas.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMANTE SÁNCHEZ, M. (1985): Lucernas en T.S. Africana de la Región Murciana. *Antigüedad y Cristianismo, II*. Murcia, pp. 153-193.
- CARANDINI, A. (1981): *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramiche fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e tardo imperio)*. Suplemento a la E.A.A. Roma.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1996): *La Cora de Tudmir de la Antigüedad Tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Madrid.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1996): "La ciudad en la Antigüedad Tardía

en el Sureste y Levante: La reviviscencia urbana en el marco del conflicto grecogótico", *Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía*. Alcalá de Henares.

- GUTIÉRREZ MÉNDEZ, C.; LARA GONZÁLEZ, E. (1988): "Prospección arqueológica superficial en el término municipal de Villanueva del Rosario (Málaga)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, T. II. Sevilla, pp. 90-102.
- HAYES, J.W., 1972: *Late Roman Pottery. A Catalogue of Roman Fine Wares*. Londres.
- LAIZ REVERTE, M<sup>a</sup>. D.; RUIZ VALDERAS, E. (1988): "Cerámicas de cocina de los siglos V-VII en Cartagena (C/Orcel-D.Gil)", *Antigüedad y Cristianismo, V*. Murcia.
- KEAY, S.J. (1984): Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean. A typology and economic study: the Catalan evidence. *BAR International Series*, 196. Oxford.
- KURT, A.; BARTLETT, Peter (1998): "Nueva ceca visigoda: Lorca (Ilicri[ca]) y sus nexos con las cecas del sur", *Numisma*, nº 241. Madrid, pp.27-30.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1993): "2<sup>a</sup> Campaña de excavaciones en la villa bajoimperial de Venta Ossete, La Paca (Lorca)", *Memorias de Arqueología*, 4. Murcia, pp. 277-288.



Figura 4: Vista de la excavación en la ladera norte del Cerro del Castillo.

- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. (1995): "El vertedero tardorromano del Castillo de Lorca", *VI Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, p. 23.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. (1999): "Excavaciones arqueológicas de urgencia en la calle Eugenio Ubeda, 12-14 (Lorca, Murcia)", *Memorias de Arqueología*, 8. Murcia, pp. 297-330.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. (e.p.): "Lorca como centro territorial durante los siglos V-VII d.C." *V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica*.
- MENESANCH DE TOBARUELA, M.; OLMO ENCISO, L. (1991): "El poblamiento tardorromano y altomedieval en la cuenca baja del río Almanzora (Almería) Cerro de Montroy (Villaricos, Cuevas de Almanzora): Campaña de excavación 1991. *Anuario Arqueológico Andaluz*, T. II. Sevilla, pp. 28-35.
- RAMALLO ASENSIO, S.; MÉNDEZ ORTIZ, R. (1985): "Cerámicas tardías (s. IV -VII) de Carthago Nova y su entorno", *Antigüedad y Cristianismo, II*. Murcia, p. 231-281.
- RAMALLO ASENSIO, S.; RUIZ VALDERAS, E.; BERROCAL CAPARRROS, M<sup>a</sup> C. (1996): "Contextos cerámicos de los siglos V-VII en Cartagena", *Archivo Español de Arqueología* 69. Madrid, p. 135-190.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Entendiendo como un mismo yacimiento arqueológico la meseta del Cerro del Castillo y sus laderas.
- <sup>2</sup> La vajilla africana publicada por Ramallo y Méndez (1985) y las lucernas estudiadas por Amante (1985) como procedentes de la Isla del Fraile (Aguilas) y pertenecientes a la colección Murviedro, depositadas actualmente en el Museo Arqueológico de Lorca, fueron halladas en el Cerro del Castillo de Lorca.
- <sup>3</sup> Cuyos resultados fueron presentados en la V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica celebrado en Cartagena en 1998 (MARTÍNEZ y PONCE, e.p.).
- <sup>4</sup> Agradecemos la participación en la excavación del estudiante D. Fernando Gandía Herrero.
- <sup>5</sup> En Lorca se ha documentado la presencia de este tipo de tinajas en los yacimientos de Las Fontanicas, Las Hermanillas I, Peña María y en el casco urbano de Lorca en la calle Alonso Fajardo, nº 1.
- <sup>6</sup> Que oscila entre 1 y 4 mm.
- <sup>7</sup> Inventariada con el número 2418, presenta las siguientes medidas: Long. máxima conservada: 5 cm., Anchura máxima conservada: 1.6 cm., Grosor: 0,3 cm.
- <sup>8</sup> Manifestamos nuestro agradecimiento a D<sup>a</sup> María Luisa Precioso Arévalo el haber realizado el estudio de las semillas halladas en esta excavación.